

Respuesta ante la emergencia sanitaria COVID-19 por el proyecto Bosques, Biodiversidad y Desarrollo Comunitario en Guatemala y Honduras



Autora y autor de la solución:

Daniel Gallegos (CISP)
gallegos@cisp-ngo.org

Odilia Ávila
odilia.avila@gmail.com

Sistematización

Iván Égido

Solución desarrollada en el marco del proyecto **"Bosques, Biodiversidad y Desarrollo Comunitario: fortaleciendo la gestión nacional de áreas protegidas en Guatemala y Honduras"** apoyado por el programa **EUROCLIMA+**.

Ejecutor:

Comitato Internazionale per lo Sviluppo dei Popoli (CISP, Italia)
<http://developmentofpeoples.org/>

Co-ejecutores:

Consejo Nacional de Áreas Protegidas (CONAP, Guatemala)
<https://conap.gob.gt/>

Asociación Programas de Gestión Ambiental Local (ASOPROGAL, Guatemala)
<https://www.facebook.com/Asoprogal-100107011790199>

Asociación Cuerpos de Conservación de Omoa (CCO, Honduras)
<https://www.facebook.com/CCO.Honduras>

El diseño e implementación de esta solución se llevó a cabo junto con los aliados del proyecto, El Fondo Mundial para la Naturaleza (World Wide Fund, WWF) y la Unión Internacional para la conservación de la Naturaleza (UICN); sus socios locales, Asociación Programas de Gestión Ambiental Local (ASOPROGAL) en Guatemala y Asociación de Cuerpos de Conservación (OMOA-CCO) en Honduras; entidades gubernamentales, como por ejemplo el Instituto Guatemalteco de Turismo (INAGUAT); y gobiernos municipales, como por ejemplo el de Livingston, Guatemala.

Responsable:

Simone Köppel, GIZ.

Diseño:

Libélula.

Diseño de infografías:

Comunicaciones Milenio S.A.

Cofinanciado por:



Implementado por:

Respuesta ante la emergencia sanitaria COVID-19 en Guatemala - Honduras

Separar los bosques y su biodiversidad de las personas, es impensable en la acción climática. Por ello, el desarrollo comunitario y la protección social son parte intrínseca de los objetivos de un proyecto orientado al cambio climático. La importancia de este enfoque se enfatiza aún más ante estados de emergencia, tal como la coyuntura derivada de la emergencia sanitaria del COVID-19.

Ante este escenario, el proyecto “Bosques, biodiversidad y desarrollo comunitario: fortaleciendo la gestión nacional de Áreas Protegidas en Guatemala y Honduras”, implementado en el marco del programa EUROCLIMA+ y orientado a promover la acción climática a través de la conservación de los bosques y biodiversidad, reorientó sus esfuerzos para ayudar a atender la emergencia sanitaria del COVID-19.

La protección social de los pueblos indígenas y organizaciones locales (PIOL), específicamente en el ámbito de protección de la salud frente al COVID-19 y de su actividad económica (turismo comunitario), estuvo en el centro de la atención de este proceso, y desplegó acciones a la luz de los objetivos de acción climática que persigue el proyecto, así como de las disposiciones de emergencia de Guatemala y Honduras.

El equipo del proyecto junto con socios y aliados, incluyendo entidades gubernamentales municipales, regionales y nacionales, implementaron actividades consistentes en dotación de insumos sanitarios para la protección ante el COVID-19, en la difusión de información y apoyo en el cuidado emocional, y en la elaboración de protocolos de bioseguridad para los emprendimientos de turismo comunitario.

A través de esta solución se evidencia la multidimensionalidad de la acción climática. Asimismo, derivado de dicha multidimensionalidad, se reconoce un esfuerzo multisectorial y multiactor, el cual brindó la “infraestructura social” necesaria para contribuir a la protección a la salud de los PIOL en el área de intervención del proyecto, ante la emergencia sanitaria COVID-19.

“La acción climática tiene que estar vinculada a la multidimensionalidad, no solo debería tomar en cuenta lo ambiental o solo los ecosistemas; sino también debe atender la dimensión social.”

Melvyn Teni, CISP

“Las prioridades de los gobiernos están enfocados en un triángulo: en una arista la necesidad de fortalecer los sistemas de salud, en la otra la reactivación económica; y en la última cómo disminuir el impacto en las poblaciones más vulnerables con el tema de pobreza (...) los temas de cambio climático no aparecen en las prioridades (...) pero hemos demostrado que trabajando con el cambio climático hemos fortalecido a esas tres aristas del triángulo.”

Daniel Gallegos, CISP

Descripción de la solución

1. Contexto y antecedentes

La alarma del contagio del COVID-19 fue de gran magnitud en la sede del Comitato Internazionale per lo Sviluppo dei Popoli (CISP), implementador principal del proyecto, en Roma, Italia. Esta alarma se tradujo en una indicación que el CISP hizo a todos sus proyectos en el mundo para ralentizar sus actividades en campo, y así evitar propagar el virus. De igual forma, el programa EUROCLIMA+, instó a aplicar las recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud (OMS). Más aún, solicitó seguir los protocolos de atención de situaciones de crisis y catástrofes que aplica esta institución en su trabajo de asistencia a emergencias.

Ante este escenario, y considerando la limitación que las medidas y protocolos representaban para la implementación a sus actividades, el proyecto “Bosques, biodiversidad y desarrollo comunitario” analizó la manera de continuar brindando apoyo al desarrollo comunitario en sus áreas de implementación, uno de los ejes centrales de su estrategia como proyecto.

A raíz de este análisis, el proyecto buscó diseñar un plan de respuesta aprovechando el conocimiento y experiencia que tiene de los territorios y de las necesidades de los pueblos indígenas y organizaciones locales (PIOL), así como de la coordinación multisectorial y multiactor que se ha ido fortaleciendo con la implementación del proyecto.

Como resultado, el proyecto fue uno de los primeros en el marco de EUROCLIMA+ en reformular actividades para hacer frente a la emergencia sanitaria. Cabe mencionar que dicha reformulación de actividades se alineó con los objetivos del proyecto y número de beneficiarios. Asimismo, se buscó contribuir a las condiciones necesarias para la recuperación económica “post-COVID19”, con un enfoque de acción climática.

2. Ubicación

Las municipalidades de Puerto Barrios y Livingston en Guatemala, y la municipalidad de Omoa en Honduras.



3. Implementación

Para el diseño y la implementación de la solución, el proyecto trabajó y se coordinó junto con sus socios y otras entidades gubernamentales como el Instituto Guatemalteco de Turismo (INGUAT) y municipalidades.

El análisis para la elaboración del plan de acción se enmarcó en tres aspectos principales:

- i) Mantener una visión del territorio en el que se implementa el proyecto, esto es, a escala del corredor biológico (Honduras-Guatemala);
- ii) Enfatizar el componente de desarrollo comunitario, el cual se ve particularmente afectado por la falta de ingresos que se ha agravado ante el contexto COVID-19; y
- iii) Aprovechar las alianzas con las PIOL y entidades públicas y privadas que podrían proporcionar su apoyo en la atención a la emergencia sanitaria.

A la luz de este análisis, se identificaron cuatro ámbitos de actuación sobre los que se reformularon las actividades a desarrollar por el proyecto:

1. Dotación de insumos para prevenir el contagio a organizaciones locales de base (OLB) y centros de salud. Los insumos de bioseguridad que se repartieron incluyen gel, cloro, alcohol, jabón líquido, dispensadores, guantes y cubrebocas.

En el caso de Honduras, se trabajó con la oficina del proyecto, quien trasladó los insumos a la Asociación Cuerpos de Conservación de Omoa (CCO) y al Centro de Operación de Emergencias (COE) quienes, a su vez, distribuyeron los insumos directamente a las organizaciones locales: Comité de Emergencia Municipal, Bioturismo Experiencia y la Microempresa de Servicios Múltiples Barra de Motagua y a los centros de salud.

En el caso de Guatemala, también se trabajó con la oficina de CISP, quien envió los insumos a las oficinas de la Asociación Programas de Gestión Ambiental Local (ASOPROGAL) en Puerto Barrios. En coordinación con el Gobierno Municipal de Livingston y el Ejército, se hizo la distribución a las organizaciones locales y centros de salud de localidades como Cayo Quemado, Laru Beya y todas las comunidades beneficiarias del proyecto.

La organización se realizó a través de reuniones virtuales.

Los centros de salud

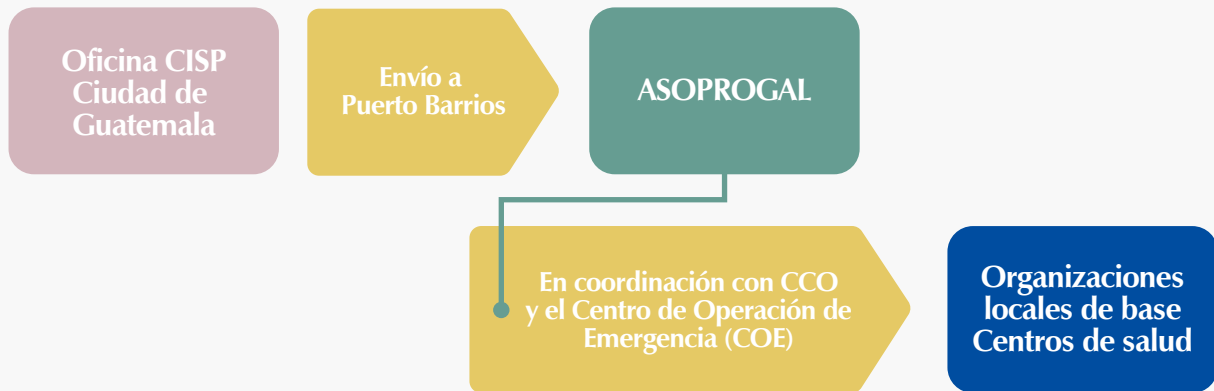
“Nos dimos cuenta en el proceso que no era suficiente apoyar directamente a los PIOL con los que trabajábamos en el tema de turismo, sin apoyar al sistema mismo de salud que tenía muchas carencias. Por eso también apoyamos a los centros de salud de la región”

Melvyn Teni, CISP

Honduras



Guatemala



Ruta de la provisión de insumos a las Organizaciones Locales de Base (OLB) y Centros de Salud.

2. Transmisión en redes sociales de mensajes para la prevención y cuidado ante el COVID-19, en idiomas de Q'eqchí y Garífuna, que pueden visualizarse aquí.
3. Capacidades de resiliencia (vía telefónica) en Guatemala:
 - a. Oferta de apoyo psico-emocional a los PIOL.
 - b. Atención de situaciones de desastre a personal del proyecto.
4. Estrategia para fortalecer el desarrollo comunitario a través de la implementación de protocolos de bioseguridad en emprendimientos comunitarios, con énfasis en los emprendimientos turísticos de los PIOL Maya-Q'eqchi y Garífunas en el corredor biológico. Las mismas acciones se realizaron con todos los beneficiarios del proyecto sin embargo el énfasis en el sector turístico se debe a que con esta acción se promueve la protección y la reactivación. Ello con el objetivo de garantizar las condiciones sanitarias necesarias para permitir la visita de turistas y seguir contando con esta actividad como generadora de ingresos para las comunidades.

Este apoyo consistió en:

- Fortalecer las capacidades de los prestadores de servicios de turismo comunitario para implementar protocolos de bioseguridad en el marco de la Guía de Buenas Prácticas para la prevención del COVID-19 y otras infecciones, aprobada por el Instituto Guatemalteco de Turismo (INGUAT), y
- Fortalecer las capacidades del gobierno municipal de Livingston, Guatemala, para certificar los protocolos de bioseguridad a los emprendimientos de turismo comunitario en áreas protegidas.

El enfoque de acción sin daño¹, fue fundamental para llevar a cabo las actividades en la situación de emergencia. A la luz de este enfoque, cuando el equipo del CISP visitaba a los PIOL, no solo fue riguroso en el cumplimiento de los protocolos de seguridad, para evitar llevar el contagio a las comunidades; sino que llevaba consigo paquetes de insumos de bioseguridad para equiparlas. El mensaje implícito era claro: se debe promover la prevención ofreciendo las condiciones e insumos necesarios para su cumplimiento.

Las asociaciones y comités de emprendimientos turísticos de los pueblos indígenas Maya Q'eqchi y Garífuna, que trabajan con el CISP recibieron la información relacionada al COVID-19 en su idioma, en el marco del respeto a su cultura y la mejor eficacia en la comunicación.

¹El proyecto “Do No Harm”, (en español “No hacer daño”) fue planteado por Mary Anderson y su equipo de Collaborative for Development Action -CDA- en el año 1994. Esta propuesta parte de señalar que las organizaciones que actúan en marcos de conflicto no son neutrales, y por el contrario, se integran de una forma u otra al contexto conflictivo y cómo por medio de las acciones institucionales se dan mensajes éticos implícitos, o acciones que pueden fortalecer relaciones de poder y dinámicas que no contribuyen a disminuir el conflicto sino a exacerbarlo. Dentro de las lecciones del “Do No Harm” se encuentran: cuando una intervención ingresa en un contexto, ella se convierte en parte de ese contexto, ninguna intervención se ve neutral por la gente del contexto; todos los contextos se caracterizan por la existencia de divisores y conectores; cada intervención interactúa tanto con conectores como con divisores de manera positiva y/o negativa; las acciones y comportamientos tienen consecuencias; importan los detalles de una intervención; siempre hay opciones; los financiadores importan; las rutinas son importantes.

Fuente: Vela, M.M., Rodríguez, J.E., Rodríguez, A.L., García, L.M. (2011). Acción sin daño como aporte a la construcción de la Paz, propuesta para la práctica. Fundación para la Cooperación Synergia, Universidad Nacional de Colombia, Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación, Agencia Alemana para la Cooperación Internacional, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.



4. Beneficiarios

Para cada una de las acciones se menciona a la población beneficiada.

1. El apoyo directo con la entrega de insumos de bioseguridad benefició a:
 - 9 organizaciones socias de PIOL en Guatemala y Honduras.
 - 106 familias en Guatemala (262 hombres y 270 mujeres) y 2 Organizaciones Locales de Base (OLB) en Honduras (10 mujeres y 5 hombres). En Guatemala los beneficiarios son en su mayoría de los pueblos indígenas Maya Q'eqchi y Garífunas; y en Honduras a las comunidades locales mestizas.
 - 9 centros de salud (8 en Honduras y 1 en Guatemala), que a su vez apoyan a aproximadamente 1300 familias. Éstos recibieron 2,848 insumos incluyendo gel, jabón, cloro y mascarillas.
2. En cuanto a los mensajes para prevención y cuidado ante COVID-19, se difundieron a través de las redes sociales de CISP
3. En cuanto a las acciones de capacidades de resiliencia (vía telefónica), se beneficiaron varias personas del área de acción del proyecto en Guatemala, así como desde otros sitios del país, para un total de 80 personas atendidas (77 mujeres y 3 hombres), de junio a septiembre del 2020.
4. La estrategia para fortalecer el desarrollo comunitario a través de la implementación de protocolos de bioseguridad en emprendimientos comunitarios, benefició a distintos emprendimientos turísticos en Guatemala.

Por ejemplo, con el apoyo del proyecto, ASOPROGAL pudo inscribirse y ser reconocido por el INGUAT como embajador de sello de bioseguridad. Asimismo, en el mes de agosto de 2021, con el seguimiento del Proyecto, a través de entrega de insumos, visitas, monitoreo y demás, ASOPROGAL otorgó el sello de bioseguridad a 3 emprendimientos turísticos apoyados por el proyecto: Café Tatín de la Asociación Ak'tenamit (Livingston, Izabal), Restaurante Buga Mama de la Asociación Ak'tenamit (Livingston, Izabal) y Restaurante El Manglar del Comité de Mujeres de la aldea de Cayo Quemado (Livingston, Izabal).

Con esta acción, los beneficiarios principales son los emprendimientos turísticos a los que apoya el proyecto. A su vez, su socio local, ASOPROGAL, sigue fortaleciendo sus capacidades, para continuar apoyando otros emprendimientos.

5. Innovación y factores de éxito

El proyecto innovó al adaptar la gestión del proyecto, centrándose en las necesidades sus socios y beneficiarios, y usando los recursos disponibles: red de aliados (capital social), recursos humanos y financieros (capital económico); y orientación hacia la solución del problema (estrategia); en el marco de su mandato institucional y contractual con EUROCLIMA+.

Con este modelo, el proyecto demostró que la acción climática tiene una capacidad multidimensional y multisectorial que se debe visibilizar; ya que esta no trata solamente de conservar bosques sino también tiene el potencial de generar empleo y seguridad social para las personas que viven en un territorio determinado.

Factores de éxito

Trabajo conjunto con los socios locales que tienen un mejor conocimiento de la situación de los PIOL. El equipo del proyecto incluye a socios locales, como ASOPROGAL y CCO, los cuáles fueron clave para el trabajar conjuntamente con las autoridades locales y con los PIOL que trabajan en el ámbito de turismo comunitario.

Articulación y coordinación con instituciones públicas del nivel nacional y local. El proyecto coordinó todas las actividades con los órganos rectores (gobiernos locales, regionales y autoridades sectoriales), en la búsqueda de fortalecer su institucionalidad y no sustituirla.

Trabajo con la visión de territorio o ecosistema. El proyecto puso a disposición de los PIOL sus recursos sin buscar un protagonismo en el Corredor Biológico y encontró aliados en las instituciones que promueven la conservación del bosque y biodiversidad de las áreas protegidas que conforman el corredor biológico, para la atención a la emergencia.

Condiciones positivas para atender la emergencia sanitaria COVID-19

- Indicaciones de CISP-Roma.
- Conocimiento de las características del territorio y de las necesidades de PIOL.
- Experiencia en atención de catástrofes y ayuda humanitaria.
- Proceso administrativo transparente y planificación.
- Respeto a la política gubernamental de atención a la emergencia COVID-19.



6. Desafíos y riesgos

Entre los desafíos para la implementación de la solución se encontraron:

- La dificultad para conectarse virtualmente en algunos puntos, por los cortes de electricidad o fallas en la señal de internet.
- La incertidumbre y desinformación que suele generar la situación de pandemia, por lo que desde el inicio se compartió información de las organizaciones oficiales como OMS, para que los interlocutores pudieran estar debidamente informados y reducir así la incertidumbre.
- Fue necesario generar una relación de confianza con las comunidades, de tal forma que pudiera compartirse la información necesaria, y erradicar los prejuicios existentes sobre las personas infectadas.



7. Impacto y sostenibilidad

El inicio de la planificación sobre el tipo de apoyo que se podría prestar a los PIOL frente a la emergencia del COVID-19, el equipo del proyecto consideró dos posibilidades: la entrega de alimentos; o la distribución de insumos de protección. El equipo optó por el paquete de insumos, a la luz de la búsqueda de mayor impacto, sostenibilidad y eficiencia en el gasto.

Asimismo, en cuanto a la decisión del proyecto de apoyar el fortalecimiento de capacidades en la certificación de protocolos de bioseguridad para los emprendimientos turísticos en Guatemala, el trabajo colaborativo con las PIOL, el INGUAT y el Gobierno Municipal de Livingston, ofrece condiciones para la sostenibilidad de esta actividad.

La acción conjunta en la que participó CISP para enfrentar la emergencia sanitaria ha tenido dos resultados claros, que brindan sostenibilidad al proyecto y a las alianzas realizadas:

- Se ha confirmado que el enfoque multidimensional, multisectorial y multiactoral de la acción climática, puede generar las condiciones habilitantes necesarias para atender la emergencia sanitaria. En este caso, el fortalecimiento a la gobernanza en el marco del proyecto, no sólo ha resultado en una eficiente colaboración entre gobiernos, sociedad civil y cooperación internacional para la acción climática; sino que también, dicha “infraestructura social” ha sido crucial en el diseño e implementación de las actividades en el contexto de la emergencia sanitaria.
- Al fortalecer las actividades turísticas que contribuyen a la gestión compartida y conservación de bosques y la biodiversidad dentro de Áreas Protegidas, se ha contribuido a la respuesta a la emergencia sanitaria y a las condiciones para la recuperación económica del sector turismo comunitario.



8. Enfoque de género y grupos en condición de vulnerabilidad

La Gobernación Departamental de Izabal solicitó ayuda a CISP para la entrega de alimentos a familias de las comunidades. CISP, aprovechando las redes institucionales con sus socios y los PIOL, hicieron llegar los alimentos a las familias, priorizando aquellas que tuvieran integrantes con alguna discapacidad, niños, ancianos y cuya situación requiriera atención más inmediata, quienes resultan ser los más vulnerables en el contexto de la pandemia.



9. Generación y gestión de conocimientos

Al implementar la estrategia y conocer el avance en los resultados planteados, se fueron documentando las acciones que se estaban llevando a cabo, para generar informes que nutren al presente documento, lo que permite estructurar las buenas prácticas y lograr la replicabilidad de la solución.



10. Comunicación y Visibilidad

Uno de los componentes del proceso encaminado a atender la emergencia del COVID-19 fue el componente de comunicación. En efecto, se implementó un sistema de información sobre el COVID-19, sus características y estrategias de prevención del contagio. Para ello se difundieron los mensajes en idiomas indígenas (Maya Q'echi y Garífuna). Se utilizaron como medios de difusión los medios virtuales (redes sociales): Facebook, YouTube e Instagram.

Como aprendizaje de este proceso, el proyecto identificó que muchas soluciones puntuales propias de la emergencia, podrían generar impactos de más largo plazo. Por ejemplo, ahora se tiene previsto apoyar en la conectividad y equipamiento de los hogares de los socios de los emprendimientos turísticos, para mejorar su comunicación virtual y posibilitar el despliegue de las actividades de capacitación. Por supuesto, este apoyo a las familias fortalecerá sus capacidades para atender otras necesidades de sus vidas cotidianas.



11. Fortalecimiento y desarrollo de capacidades individuales e institucionales

La situación de emergencia sanitaria COVID-19 ha sido una situación excepcional, por lo que se buscó fortalecer las capacidades a todos los niveles, incluido el equipo del proyecto y sus socios. A partir de los lineamientos de las instituciones especializadas, como la OMS, y de las normativas nacionales relacionadas al COVID-19, se delinearon y aprendieron los protocolos de bioseguridad, para transmitirlos a los equipos de las instituciones socias. A su vez, éstas los compartieron con las comunidades donde se implementa el proyecto, a través de la comunicación comunitaria y/o al momento de hacer las entregas de los insumos de bioseguridad.

Asimismo, a través de la guía de Guía de Buenas Prácticas, elaborado por el INGUAT, se establecieron los protocolos de bioseguridad que deberían aplicar los emprendimientos de turismo comunitario, y se fortalecieron las capacidades de los prestadores de servicios turísticos y el gobierno municipal de Livingston, en este sentido.

Sin duda, de ahora en adelante ninguna institución será la misma que el año anterior, ya que todas tendrán una nueva capacidad instalada sobre el cumplimiento de protocolos de seguridad para evitar la propagación del virus COVID-19 o cualquier otro. Esto no será la excepción de las personas que conforman las comunidades, organizaciones e instituciones que colaboran en la gestión del corredor biológico, ya que a partir de ahora, contarán con las capacidades instaladas.



12. Cooperación y sinergias

La cooperación y sinergias fueron un factor clave para el éxito de las acciones.

La unión generada a través de los diferentes actores, permitió que toda la implementación se realizara con una visión en común, cada uno aportando desde su experiencia y fortaleza.

Los actores locales tanto de Guatemala como de Honduras que participaron fueron: ASOPROGAL, CONAP, CCO, Caribe Maya/WWF, Representantes de Comunidades Turísticas de Honduras (LARECOTURH), Centro de Operación de Emergencia (COE), Gobierno Municipal de Livingston.

Estas redes creadas permitieron la distribución oportuna de los insumos de bioseguridad, para trabajar en la prevención de más contagios. Esta misma acción en conjunto permitió la correcta divulgación del sistema de apoyo psicológico por llamadas telefónicas y también el que se pudiera facilitar de mejor manera la Guía de Bioseguridad y la enseñanza de los protocolos a seguir en los emprendimientos turísticos.

Por su parte, CISP, coordinó acciones con otras instituciones gubernamentales de Guatemala, como la Secretaría de Seguridad Alimentaria y Nutricional (SESAN), el Ministerio de Salud, la Gobernación de Izabal, entre otros para llevar información, y distribuir víveres y bolsas con insumos para las medidas de bioseguridad. Asimismo, se coordinó con otras instituciones como IUCN, Conservación Internacional y otras ONGs locales para dar seguimiento a las acciones de conservación.

La sinergia conseguida a través de la suma de los esfuerzos individuales no sólo permitió la atención de la emergencia en el momento, sino que ha generado el conocimiento de cómo seguir trabajando en conjunto para metas en común en beneficio de la comunidad.

Alianzas que perduran

“Una alianza más cercana con IUCN tomó en consideración el aspecto de la emergencia sanitaria. Ahora se están gestionando recursos adicionales para ampliar el apoyo a las Organizaciones locales para la compra de insumos”

Melvyn Teni, CISP



13. Recuperación verde / transición justa

El proceso de atención a la emergencia sanitaria del COVID-19 llevado a cabo por el proyecto, ofrece un modelo para orientar la acción climática a la recuperación económica.

Alrededor de las actividades dirigidas a la conservación del bosque y biodiversidad del Corredor Biológico Mesoamericano, el proyecto ha brindado apoyo a las PIOL que trabajan en turismo comunitario. En seguimiento a este apoyo, el proyecto decidió brindar un soporte adicional para hacer frente a la crisis sanitaria del COVID-19, pero desde la perspectiva de reactivar la actividad turística en la región, y en concurrencia con la acción gubernamental. Para ello, apoyó a las instituciones gubernamentales en el fortalecimiento de capacidades sobre buenas prácticas a implementar en los emprendimientos turísticos durante el contexto de la pandemia.



14. Replicabilidad

Para lograr la replicación de la solución, será importante poner en práctica los siguientes factores de éxito: el trabajo en conjunto con socios locales, creando así una red de aliados; la articulación con instituciones tanto a nivel local como a nivel nacional, buscando crear sinergias para fortalecer su presencia institucional y no sustituir sus intervenciones; y el trabajo con la visión de territorio o ecosistema, reconociéndose como una comunidad que puede trabajar en conjunto bajo diversos ámbitos y propósitos.



15. Escalabilidad (horizontal y/o vertical)

Esta experiencia permite visualizar que así como los diferentes actores colaboran en la gestión del corredor biológico y articulan sus acciones para una mejor gobernanza de la región, así mismo, pueden gestionar acciones conjuntas en la toma de decisiones en otros ámbitos y situaciones, en este caso, en la situación de emergencia puntual.

Impacto de la solución

Pilares del Acuerdo de París a los cual es la solución contribuye:

Esta solución contribuye a la Gobernanza Climática. A pesar de que la solución no incluye una acción directa al favor del medio ambiente, sí lo beneficia de forma indirecta, porque promueve la articulación social de actores múltiples, que al trabajar en conjunto por una meta en común se han fortalecido para seguir gestionando de forma integrada, colaborativa y eficiente, acciones de gobernanza climática, específicamente en el tema del Corredor Biológico Sustentable, pero también en otras acciones de conservación.

El proyecto, al promover la participación multiactoral y fortalecer al “grupo gestor”, generó una estructura social adecuada para hacer frente a la situación de emergencia generada por COVID-19, pudiendo responder de forma rápida y oportuna desde los inicios de la pandemia. Las acciones conjuntas llevadas a cabo, y los resultados obtenidos, fortalecieron aún más su capacidad de gestión articulada, por lo que podrán seguir aplicando lo aprendido en la gobernanza local a favor del medio ambiente y su conservación.

Costo total estimado para generar la solución

La distribución de los costos de la solución es la siguiente:

- Personal técnico y consultorías profesionales: 45%
- Personal de apoyo: 36%
- Tecnología de información y comunicación (spots): 3%
- Materiales: 15%
- Transporte del equipo técnico y traslados de participantes: 1%